

Estamos entre dos aguas.

Las bailarinas viejas.

Es decir, las artistas viejas.

Puramente jodidas y en templanza, simultáneamente.

Agrupo esta selección de conceptos performáticos en propuestas denegadas en el transcurso del año que cierra.

Entre sentir que las producciones y curadurías artísticas se rehúsan a discursar sobre el camino hacia la muerte o que éstas agentes de las artes vivas no quieren exponer a una vieja desmejorada (aunque sabia y sabrosa) opto por comprender que el acercamiento a la muerte no es un emprendimiento rentable en estos tiempos en que se venera la juventud eterna, en muchas instancias hasta la desfiguración. En otras palabras, desvincularse de los momentos que restan por vivir en la ecuación performática de cada bailarina vieja es preferible a enfrentar y subvencionar la carga, la tara del valor de la existencia.

Sale muy caro invertir en la vejez, total, ya mismo mueren. Lo que heredamos de esa inversión no vale post ni like. Démosle a la academia la tarea de rendirles homenajes y tributos, archivar sus documentos y llorar las pérdidas. Anónimo, siglo XXI

Indudablemente, hay excepciones. Las vivo porque insisto en mi relevancia. Agentes del arte me oyen y contratan. Cumpla en el oficio. Gracias. Ustedes saben quienes son.

De igual manera, hay instituciones, asociaciones, proyectos, festivales, otorgamientos, bolsas, subvenciones, públicas y privadas; cuya razón de existencia es promover el entendimiento y valor de la vejez tanto en las artes como en las humanidades y las ciencias sociales. Lo que incomoda de esa acción justiciera es que al destacar, realzar y promover el “estado especial” de la vejez, se desocupa de tender puentes y nexos para la creación práctica de condiciones y parámetros expansivos e integrantes.

Una complacencia que degenera en *apartheid* y vice versa.

M E R M A R

Será una performance improvisada de una hora y trata el tema de cómo es que me muevo en el presente, a los 71 años. Tengo una lesión de rodilla, a la que además de haberle instado muchos cuidados, le he “bailado encima” por veinticinco años. Esta verdad informa una calidad que oscila y alterna entre lo contravenido y lo fluido. Añadémosle una tara genética de osteoartritis degenerativa y lo danzado se reduce en rango de movimiento y traslación. Con cierto desparpajo sumado al compromiso de toda una vida de experiencia profesional, podemos definir lo que produce mi danza como un *estilo*. Pareamos esta manera de danzar con la capacidad de síntesis y la presencia absoluta, que en el marco improvisatorio, es responder instantáneamente al estado de percepción, identificación y participación emotiva de las personas que constituyan lxs observadores/público. La angularidad en tándem con lo curvilíneo producirá su propio sonido. Esa, mi sonoridad, acompañará el movimiento que me resta, en este estado de mermada que a su vez informa y genera nuevas vertientes de vocabulario corporal.

Este nuevo vocabulario dancístico, el de las articulaciones dolorosas en armonía con un ritmo picado y una elegancia suave y sabrosa, simplemente *Es*.

D E S A (R) (L) M A R Juana Caliente

Responde al deseo de desarticular descomponer, despiezar, desunir, cada movimiento, gesto, forma, voceo, soneo, palabra, momento y respiración hasta convertir a Juana Caliente (videodanza) y sus cinco iteraciones en otra cosa.

En los menesteres cotidianos del oficio artístico nos damos la tarea de proponer e invertir en la creación. A manera de tributo y preparación para el final de mi existencia, o sea, la muerte, que dicho sea de paso; también es un proceso: deseo catear e irrumpir esta videodanza/videopoesía y sus cinco iteraciones, que tantas vueltas ha dado desde su estreno mundial en agosto del año 2024.

Tal y como dispone el título de esta propuesta: la intención de la investigación diaria que se convertirá en performance pública es quitarle el alma y diseccionarla; más, sin el uso del

elemento primordial que la gestó e inspiró, el bejuco de garrote: *“conocido por agricultorxs y artesanxs como juan caliente (familia: Connaraceae 33 - Rourea surinamensis) es endógeno a las alturas medias y húmedas de las Antillas Mayores, Santa Lucía, Granada, Trinidad, Honduras y las Guyanas. En la finca Villa Montuna, Mayagüez, Puerto Rico, encontré este bejuco elástico que se usa en la fabricación de canastas, siempre y cuando no se corte, pues segrega una savia que arde, más, en la sabiduría ancestral; tiene aplicaciones medicinales. En la investigación y creación dancística, su maleabilidad amistosa coadyuvó a tal grado que en la metáfora del asunto cambió de género para develar el genio y temperamento de nosotras las caribeñas”.*

Entonces aquí el paradigma, análogamente, es atisbar a lo que resulta de la descomposición de una creación tan bien vivida, tal y como mi vida en cincuenta años de oficio en la danza, que bien puede traducirse al éxito de la videodanza en tantos contextos y espacios internacionales.

Regreso a la carne - vieja y decimada, con cada órgano mermando.

Me muevo, danzo, escribo, soneo, voceo, discurso, diseño; transmito, inspiro, aprendo, aplico. Sigo viva porque sigo produciendo, pero cada día mi rango de movimiento va mermando y mi capacidad músculo-esquelética es decimada.

Apoyada en el sustrato de la concordancia entre corazón y cerebro, asumo que el proceso hacia la muerte está cargado de significancia. Si se me otorgara este espacio físico para ser, estar, merodear, desordenar y destrozar con la cuerpa en un espacio diferente; me entregaría a la tarea de destruir para crear.

Vislumbro la conclusión de la residencia con una performance minimalista de cinco horas (horario a definir con curadores) en el espacio de investigación. La voz y la respiración serán instrumentos vitales y presentes en todo momento, por lo que preciso del equipo de recepción/transmisión vocal-sonoro muy temprano en el proceso de investigación en el espacio. La iluminación será diseñada para lograr una ambientación apenas cambiante en el transcurso de las cinco horas. Transitaré por la acción y quietud, el cansancio y descanso, el agotamiento y vigor; los altibajos de la vida en camino a la finitud del proceso biológico, dirigida por los desechos que tanta notoriedad y satisfacción todavía me imparten.

Les invitades (público) se pasearán a sus anchas y permanecerán en la performance el tiempo que deseen. Se les invita a sentarse en el suelo y a intervenir la performance.

Se dispondrán asientos para quienes los requieran por condición de movilidad reducida.
La totalidad de *DESA (R) (L) MAR Juana Caliente* se transmitirá en tiempo real por redes.
Nota: el bejuco de garrote fue devuelto a la tierra, en la Finca Villa Montuna, una vez concluida la residencia que albergó la creación de la videodanza, en septiembre del 2024. Su descomposición se convierte en nutriente, tal y como la mía, que avanza - acompañada y paulatina.

Luchas de resistencia, actos de reparación

Mi condición de bailarina envejecida, aún relevante y físicamente disminuida, me motiva a solicitar esta residencia.

Mi resistencia a rendirme ante mis limitaciones físicas alimenta mi voluntad de seguir creando en varias disciplinas, a través de una amplia gama de escalas y medios, con/para participantes/observadores de todas las edades, en cualquier circunstancia geográfica. La experiencia y el espíritu reverberan y empoderan la fuerza motriz. La pregunta se mantiene vigente: ¿qué puede aportar la artista vieja al mundo joven en constante cambio? Cada día emergo a la vida despierta, reparada y ensamblada de forma saludable a partir de paisajes oníricos en los que mi destreza física supera cualquiera de las habilidades, aptitudes, actuaciones y capacidades de mi «yo más joven». Es entonces cuando me doy cuenta de que toda esa información sensorial tiene significados infinitos. Me quedo despierta un largo rato, tramando la continuidad de mi vida artística y aprovechando las grietas, rupturas y fracturas que abren caminos hacia aventuras y experimentos. Luego viene el café.

El tema de este año, ejemplificado por el título, es un axioma para mi práctica y mis métodos durante los últimos 20 años. La técnica, la improvisación y las estructuras somáticas mantienen vivos los órganos y las articulaciones, 18 horas a la semana. La escritura, el dibujo, la práctica vocal y la edición de vídeo mantienen los jugos corporales fluyendo. El amor propio y la producción colaborativa colman la felicidad. Todos los días, me armo de nuevo.

El plan informal del proyecto propuesto es la creación de frisos «dibujos horizontales» sobre papel. La obra comenzará a manera de investigación plástica unipersonal en el estudio, con tiras de 3 metros de largo por 50 centímetros de ancho.

Estos frisos se plasmarán luego directamente en las paredes de los sitios que han sido negociados y aprobados a través del enlace y el compromiso diario con la comunidad en general; participe de encuentros, talleres y charlas. La escala será específica para el sitio y corresponderá a la visión y al deseo de quienes administren los espacios en conjunto al insumo de la comunidad. Todas las acciones se documentarán en video el cual después de post producido, será proyectado en los espacios que contienen los frisos, a manera de instalación interdisciplinaria.

A primera vista, el material/pigmento utilizado será seco (lápiz, crayón, tiza, pasteles). Gradualmente, con un criterio subjetivo, se convertirá en húmedo (rotuladores, tinta, gouache, pintura).

El movimiento es la directriz principal. No solo genera las líneas y las formas, sino que también es esencial para la afinidad, la colaboración, la cooperación, la cartografía, la planificación y la ejecución de las relaciones y alianzas con la comunidad y los lugares.

Preveo una estancia de tres meses. Desarrollar relaciones comunitarias requiere paciencia y tiempo. Prefiero moverme y trabajar en lugares/espacios al aire libre durante períodos cálidos.

No puedo funcionar/operar/actuar al aire libre cuando hace frío.



Nota final

En las Antillas del Caribe, el código genético se nutre de lo matrilineal.

Soy:

Hija de Estefanía Minondo – declamadora, costurera, tejedora, modista, líder cívica y artesana

Nieta de Edevijes Barbosa – espiritista y devota de la Virgen del Carmen

Bisnieta de Felícita Acevedo – bailadora, partera y curandera



Bailarina, coreógrafa, maestra, diseñadora, productora y mentora, trabaja 50 años en la danza post moderna, experimental, africaribeña; la creación sitio específico, la performance/instalación, el teatro posdramático, la danza para la cámara (screendance), las terapias expresivas, la escritura creativa, la composición vocal-sonora y la gestión corporal comunitaria. Investiga y produce su obra en Puerto Rico, Catalunya, Portugal y Estados Unidos de Norte América. Su compañía de proyectos, En Situ Danza, avala y sostiene la colaboración internacional.

www.afaltadepapel.info